



MONASTIR DE VALLBONA.

Número 22.

MONESTIR DE VALLBONA.

ALTRE dels cenobis que per sa justa fama, així en l' ordre religiós com en lo artístich ó arquitectónich serva desde remots temps nostra Provincia, cridant la atenció dels inteligents, es lo monestir de Vallbona, coneget ab aquest nom per trovarse en dita població. Pintoresch per lo agreste del territori, per los recorts de la reconquesta, per las tradicions y lligendas de l' encontrada, es lo lloch hont lo monestir de Vallbona s' alsa com desafiant las injurias del temps y la inconstancia dels homes. Piferrer, quán sa excursió, ó mes ben dit sa pelegrinació artística per nostra Provincia de pas pera la de Tarragona, després de haber visitat á Bellpuig, se pará també devant del monument que aném á descriurer, y no cal dir si de sa brillant imaginació y ben amestrada ploma é il-lustrat criteri 'n surtirán conceptes y apreciaciones dignas en tots temps de ser estimadas. Poch mes ó menos que quán ell visitá 'l monument se trova avuy encara; las iras del temps podém dir han respectat lo santuari, y avuy lo viatjér al trovarse en front d' ell y al contemplarlo quasi intacte, dulta de si un temps la barbárie de las revolucions pogué enderrocar tants altres monuments y joyas artísticas com se miran pel sol en la terra catalana. Quán després de un viatje de unas quatre horas, que hi ha de Bellpuig á Vallbona, descavalca 'l viatjer en la plassa del poble y 's mira en front del pàti del monestir, en lo quin al costat de l' arquitectura bizantina s' hi mostra l' istil gòtic, y arrimadas á la paret de l' església contempla la rengla de tipichs sepulcres de la etat mitjana y veu als encontorns las ruinas y antichs casals que forman la plassa, creu encara trovarse en aquella etat de punya y sémblali sentir lo resó dels esperons del cavaller que s' encamina al temple ó s' imagina veurer passar encara la comitiva de la senyora

MONASTERIO DE VALLBONA

OTRO de los cenobios que por su justa fama, así en el orden religioso como en el artístico ó arquitectural guarda desde remotos tiempos nuestra Provincia, llamando la atención de los inteligentes, es el monasterio de Vallbona, conocido con este nombre por encontrarse situado en dicha población. Pintoresco por lo agreste del territorio, por los recuerdos de la reconquista, por las tradiciones y leyendas de la comarca, es el lugar donde se alza el monasterio de Vallbona como desafiando las injurias del tiempo y la inconstancia de los hombres. Piferrer, cuando su excursion, ó más bien dicho su peregrinación artística por nuestra Provincia de paso para la de Tarragona, después de haber visitado Bellpuig, se paró también delante del monumento que vamos á describir, y no hay para que decir si de su brillante imaginación, amestrada pluma é ilustrado criterio saldrán conceptos y apreciaciones dignas de ser estimadas en todas épocas. Poco más ó menos que cuando él visitó el monumento se encuentra hoy todavía; las iras del tiempo podemos decir han respetado el santuario, y hoy el viajero al hallarse en frente del mismo y al contemplarlo quasi intacto, duda de si un tiempo la barbárie de las revoluciones pudo derribar y destruir tantos monumentos y joyas artísticas como se miran por el suelo en la tierra catalana. Cuando después de un viaje de unas cuatro horas, que hay de Bellpuig á Vallbona, descabalga el viajero en la plaza del pueblo y mírase en frente del patio del monasterio, en el cual al lado de la arquitectura bizantina muéstrase el estilo gótico, y arrimadas á la pared de la iglesia contempla la hilera de típicos sepulcros de la edad media y descubre al rededor los ruinosos y antiguos caserones que forman la plaza, cree todavía hallarse en aquella edad de lucha y parécele oír el rui-

del castell, ab sos trajos d' època, ab aquell ceremonial tan tipich com curiós pera 'ls que al vesllum de la poesia que 'l temps 'ls presta, mirém escenas semblants, desde la distancia de nostre prosaich segle. Tant es, donchs, lo color d' època que la plassa y 'l monestir de Vallbona guardan, brindant al viatjér una vista de las que se n' hi oferirán ja avuy ben pocas. Mes ficsantnos ja en lo monestir, dir debém, que, com tots eixos monuments quals orígens se perdren en las boiras dels jorns de la reconquesta, venen també los del de Vallbona un tant cuberis per aquellas, si bé hermosejats per la tradició, per lo mateix que sa fundació pertany á època llunyanana. Aixó no obstant, segons lo sabi anticuari En Jaume Pascual, s' atribueixen dits orígens á un dels nobles Anglesolas, (1) que posessionats ja de Bellpuig y ab l' afany de restaurar lo país pres als alarbs, al pas que de sa mateixa vila senyorial, anaban cuidant del enaltiment de la religió á qual triunfo se consagraban. Se conta que estant encaixa Ciurana en poder dels moros vivian ja entre las fragositats de las serras y boscurias de Prades sants eremitas exposts á las persecucions de aquells. Reconquerida Ciurana, luego després de Lleyda, per las armas d' En Berenguer IV, deixant los ermitans las soletats hont vivian y ja fora 'l temor de ser perseguits, se juntaren pera alsar alguns cenobis. Un de dits ermitans, sant varó quals virtuts escampaba la fama, era un dels nobles Anglesolas de qui 's conta que al abandonar las boscurias de Prades, ho feu pera fundar dos convents, un en Colobres, (Navarra), y un altre en Vallbona, 1157, y en los quins sens estar subjectes á determinada regla s' anaren reunint quàntas personas de abdos sexes desitjaban trencar los llassos del mon. Se diu també que 'l fundador escullí á Vallbona pera sa residencia,

do de las espuelas del guerrero que se dirige al temple, ó imaginase ver pasar todavía la comitiva de la castellana ó señora del castillo, con sus trajes de època, con aquel ceremonial tan tipico como curioso para los que al vislumbre de la poesia que el tiempo les presta, miramos semejantes escenas, desde la distancia de nuestro prosaico siglo. Tanto es, pues, el color de època que la plaza y el monasterio de Vallbona conservan, brindando al viajero una vista de las que se le ofrecerán ya hoy bien pocas. Más fijándonos ya en el monasterio, decir debemos, que como todos esos monumentos cuyos orígenes se pierden en la bruma de los días de la reconquista, vienen también envueltos los de Vallbona por aquella, si bien hermoseados por la tradicion, por lo mismo que su fundacion pertenece á lejana època. Esto no obstante, segun el sabio anticuario D. Jaime Pascual, atribuyense dichos orígenes á uno de los nobles Anglesolas, (1) que posesionados ya de Bellpuig y con el afan de restaurar el país tomado á los árabes, al paso que de su propia villa señorial, iban cuidando del enaltecimiento de la religión á cuyo triunfo se consagraban. Se cuenta que estando todavía Ciurana en poder de los moros, vivian ya entre las fragosidades de las tierras y bosques de Prades santos eremitas expuestos de continuo á las persecucions de aquellos. Reconquistada Ciurana, luego después de Lérida, por las armas de Berenguer IV, abandonando los ermitaños las soleadas donde vivian, fuera ya el temor de ser perseguidos, se juntaron para alzar algunos cenobios. Uno de dichos ermitaños, santo varon, cuyas virtudes escampaba la fama, era uno de los nobles Anglesolas, de quién se cuenta que al abandonar los bosques de Prades lo hizo para fundar dos conventos, uno en Colobres, (Navarra), y otro en Vallbona,

(1) «Carta de En Jaume Pascual, canonge premostratense de Bellpuig de las Avellanas al molt I. Sr. Marqués de Campmany; ó sia recopilació de noticias y documents los mes interessants pera la historia de la fundació y dels fundadors del real y antich monestir de Sras. religiosas cistercienses de Santa Maria de Vallbona en Catalunya, sito en l' Arquebisbat de Tarragona y en lo territori d' Urgell, La publicá ab notas y observacions D. J. R. V. Barcelona, imprempeta de Valenti Torres 1837.

(1) «Carta de D. Jaime Pascual, canónigo premostratense de Bellpuig de las Avellanas al muy I. Sr. Marqués de Campmany, ó sea recopilacion de noticias y documentos los mas interesantes para la historia de la fundacion y de los fundadores del real y antiguo monasterio de Sras. religiosas cistercienses de Santa Maria de Vallbona en Cataluña, sito en el Arzobispado de Tarragona y en el territorio de Urgel. Publicola con notas y observaciones D. J. R. V. Barcelona, imprenta de Valentín Torres 1837.

per semblarli la vall mes trista y deserta de l' encontrada y al propi temps la mes apropiada pera la vida austera que feya, y en l' any 1176, estant ja poblat de monjos lo cenobi y estimulat pel zel y las moltas instancias de Na Berenguela de Cervera, unió 'ls dos convents de Colobres y Vallbona en un de monjas Bernardas, encarregant l' abadiat á la que era allavors abadesa del primer de dits monestirs Na Oria de Ramiro. Consentí aquesta á la demanda del noble y austero ermitá Anglesola y Na Berenguela, passant en lo mateix any de 1176 á Vallbona, y essent desde llavors abadesa del nou monestir, en lo que entraren y successivament ne foren preladas dita Na Berenguela y sa filla Aliardis ó Aldiardis d' Ager, coneguda mes comunament per Elvira entre 'ls cronistas. No 's diu en cap document qui costejá l' obra del monestir de Vallbona; mes de creurer es que 's comensessen ab los bens de Anglesola y Na Berenguela, proseguintse y portantse á terme á copia d' anys, com ho demostran los diferents istils arquitectónichs del monument, y ab las ofrenas de altres pietosos varons, constantse entre aquests los mateixos reys d' Aragó En Nanfós I y En Pere II.

Avuy, donchs, no es ja Vallbona aquell siti d' horror y soletat com l' anomena un document del segle XIII. Quán lo viatjér, á alguna distancia encara, mira la silueta del monestir, ab son afiligranat torelló gótic, destacantse apena de las serras que envoltan lo poble, sent com una emoció de pau y reculliment mesclada de respecte, que aumenta al arribar al pati, y al contemplar lo conjunt poétich que forman lo monestir y la plassa. «Está Vallbona, diu En Piferrer, en una vall trista y solitaria, qual silenci no turban mes que de quánt en quánt lo só de las campanas y 'ls cants de las monjas; y es tot en él tant grave y tant solemne, que l' home s' apropa ab respecte á sos murs y petja ab temor la terra, turbat per l' eco misteriós que vá despertant cada un de sos passos.» Y si l' viatjer es poeta ó artista, com era

1157, y en los cuales sin estar sujetas á determinada regla se fueron juntando cuantas personas de ambos sexos deseaban romper los lazos del mundo. Se dice también que el fundador escogió á Vallbona para su residencia, por parecerle el valle más triste y desierto de la comarca y al propio tiempo el más apropiado para la vida austera que hacía, y en el año 1176, estando ya poblado de monges el cenobio, y estimulado por el celo y las muchas instancias de Doña Berenguela de Cervera, unió los dos conventos de Colobres y Vallbona en uno de monjas bernardas, encargando el abadiado á la que era entonces abadesa del primero de dichos monasterios Doña Oria de Ramiro. Consintió ésta á la demanda del noble y austero ermitaño Anglesola y Doña Berenguela, pasando el mismo año de 1176 á Vallbona, y siendo desde entonces abadesa del nuevo monasterio, en el que entraron y sucesivamente fueron sus preladas dicha Doña Berenguela y su hija Aliardis ó Aldiardis de Ager conocida comunemente por Elvira entre los cronistas. No se consigna en documento alguno quién costeó la obra del monasterio de Vallbona; más de creer es que se comenzase con los bienes de Anglesola y Doña Berenguela, prosiguiéndose y llevándose á término á copia de años, como lo demuestran los diferentes órdenes arquitectónicos del monumento, y con las ofrendas de otros piadosos varones, entre los cuales se cuentan los reyes de Aragón D. Alfonso I y D. Pedro II.

Hoy, pues, no es ya Vallbona aquel sitio de horror y soledad, como lo nombra un documento del siglo XIII. Cuando el viajero, á alguna distancia todavía contempla la silueta del monasterio con su afiligranado torreón gótic, destacándose apena de las montañas que cercan la población, siente como una emoción de paz y reconocimiento mezclada de respeto que aumenta al llegar al patio y al contemplar el conjunto poético que forma el monasterio y la plaza. «Está Vallbona dice Piferrer, en un valle triste y solitario, cuyo silencio no turban más que de cuando en cuando el sonido de las campanas y los cantos de las monjas; y es todo en él tan grave y tan solemne, que el hombre se acerca con respeto á sus muros y huella con temor la tierra, turbado por el eco misterioso que va

abdós cosas En Piferrer, á las horas no cal dir la fruicio ab que anirá regirant ab avaros ulls los pormenors del monument.

Ja en lo pati veurá ben marcadas las dos épocas á que pertany, puig mentres la nau principal fins al crehuer es gótica y sobre la qual s'aixeca airosíssim lo citat torelló gótic ab sos graciosos y ben trevallats pinacles y llarchs y esbelts finestrals coronat per una baixa pirámide y frontonets de cresteria, forma contrast agradable la arquitectura bizantina ab que está decorada la que es sa porta principal, en rahó de que la correspondenç a la nau major no te entrada alguna. Es graciós aquesta porta per sa sencillés y originalitat. Forma un cos poch rellevat que descansa sobre una petita graderia. Arrancan de uns pilars ab capitells, semblants als coríntis, los archs llisos á plena cimbra y en degradació, adornat l' últim per una especie de anellas quadradas. Sobre la llinda hi ha representada en relleu l' imatge de María ab son diví Fill a la falda y dos àngels als costats, simbolisant á nostre entendre l' escena de la Visitació. Un frontó sens base format per arquets dencendents corona la portada, y á son costat arrimats á la nau principal y aixecats tots sobr quatre pilars, mostrantse los ans citats sepulcres que son en nombre de cinc y del segle XIII, llisos los uns, ab escuts d' armas los altres y pertanyents aquests tal vegada als Anglesolas y Cardonas, ja que nos sembla veurehi en alguns los símbols de sas armas.

La ma del temps ha imprés al conjunt de aquest pati un color tan poétich com simpàtic, á lo qual contribueix ademés lo cimbóri que en lo punt de intersecció entre l' crehuer y la nau principal s' aixeca magestuós ab sos finestrals alfeisserats

Pero si es grat contemplar lo pati, s' ompla l' pit de sentiment religiós al penetrar en la església, en la qual profundas y ombrívolas capellas, il·luminadas per la llum de color de las pintadas vidrieras, se veuen en totes direccions. La severitat de las ordres religiosas,

despertando cada uno de sus pasos.» Y si el viajero es poeta ó artista como Piferrer era las dos cosas, entonces no hay que decir la fruicion con que irá registrando con avaros ojos los pormenores del monumento.

Ya en el patio verá bien marcadas las dos épocas á que pertenece el monasterio, pues mientras la nave principal hasta el crucero es gótica y sobre la cual se levanta airosísimo el citado torreón gótic con sus graciosos y bien trabajados pináculos y largos y esbeltes ventanales, coronado por una pirámide poco alta y frontones de cresteria, forma contraste agradable la arquitectura bizantina con que está decorada la que es su puerta principal, en razon de que la correspondiente á la nave mayor no tiene entrada alguna. Es graciós esta puerta por su senzillez y originalidad. Forma un cuerpo de resalto que descansa sobre una pequeña graderia. Arrancan de unos pilarcillos con capiteles semejantes á los coríntios, los arcos lisos á plena cimbra y en degradacion, adornado el último por una especie de anillos cuadrados. Sobre el dintel hay representada en relieve la imágen de María con su divino Hijo en el regazo, y dos ángeles á los lados simbolizando á nuestro parecer la escena de la Visitacion. Un frontón sin base formado por arquitos descendentes corona la portada, y á un lado arrimados á la nave principal y levantados todos sobre cuatro columnas, vénde los antes citados sepulcros, que son en número de cinco y del segle XIII, lisos los unos, con escudos de armas los otros, y pertenecientes éstos tal vez á los Anglesolas y Cardonas, ya que en algunos nos parece ver los símbolos de sus armas.

La mano del tiempo ha impreso al conjunto de este patio un color tan lleno de poesía como simpático, á lo cual contribuye mucho el cimborio que en el punto de intersección entre el crucero y la nave principal se levanta magestuoso con sus ventanales alfeizados.

Pero si es grato contemplar el patio, llénase el pecho de sentimiento religioso al penetrar en la iglesia, en la cual profundas y sombrías capillas, iluminadas por la luz de color de las pintadas vidrieras, vénde en todas direcciones. La severidad de las órdenes religiosas

mostras ben marcada en l'interior, hont sembla que exprofés se'l privá dels adornos, presentant llislas totas sas parets. Aquesta fredor de detalls, que aumenta lo respecte y lo reculliment, se veu compensat per la sorpresa que causa al viatger lo trovarse al costat del altar mayor los sepulcres de dos regnas, lo que prova l'estima en que la nobleza tenia al apartat y solitari monestir, quan li encomanava la guarda de sas despullas. Son estas regnas, segons las inscripcions dels sepulcres, Na Violant, muller de En Jaume I d'Aragó, y Na Sanxa, filla de aquella y regina de Castella. (1)

«Lo cristiá, diu lo poeta citat, al véurer las tombas dels reys doblega los genolls y obre sos llabis á la pregaria, considerant que 'ls que pujaren á la cim de las grandesas humanas han degut també baixar á depositar dins de una llosa lo cos que adornaren la porpra y l'or, la front que abarcá un imperi, lo cor que tingué subjectes á sos desitjos las nacions de la terra.» A aquestas y parecudas meditacions convida la vista de tals sarcófagos y si's fitxa un luego en lo del noble En Ramon d' Anglesola y Vallbona, quals restos descansan al peu del altar mayor y á qui la tradició anomena sant desde fa segles, allavors li acut al esment lo camí que ha de seguir en la terra si vol alcansar la verdadera gloria reservada únicament á la virtut.

A mes d'aquests sepulcres ni ha un gran nombre en lo sol del cor y de la sala capitular pertanyents als setgles XIII y XIV, ab interesants epigrafías

(1) Diuen las inscripcions: FUIT TRANSLATA SANCIA REGINA CASTELLE, FILIA VIOLANTIS, REGINA ARAGONUM. ANNO 1275.—

—FUIT TRANSLATA DONA VIOLANTIS REGINA ARAGONUM ANNO 1275.

Na Violant, era filla d' Andreu II, rey d' Hungría y germana de Santa Isabel y s' casá ab En Jaume I Conquistador en Barcelona á 8 de Setembre de 1235. Fou una gran regna, al dir de Zurita, y segons alguns analistas morí á 9 d' Octubre de 1251, mes segons lo avans citat cronista morí mes tard, puig se trovan memorias seuas d' alguns anys després.

Respecte á Na Sanxa, En Piferrer prova que està equivocada la inscripció essent de opinió que la que allí s' diu regina de Castella, no arribaria á serho, essent no obstant una filla de Na Violant y d' En Jaume I.

muéstrase marcadamente en el interior, donde parece que exprofeso se le privó de todo adorno, presentando lisas sus paredes. Esta carencia de detalles, que aumentan el respeto y recogimiento, se vé compensado por la sorpresa que causa al viajero el hallazgo de los sepulcros de dos reinas, junto al altar mayor, lo que prueba la estima en que la nobleza tenía el apartado y solitario monasterio, al encargarle la custodia de sus restos mortales. Son estas reinas, segun las inscripciones de los sepulcros, Doña Violante, muger de Don Jaime I de Aragon, y Doña Sancha, hija de aquella y reina de Castilla. (1)

«El cristiano, dice el citado poeta, al ver las tumbas de los reyes doblega involuntariamente las rodillas y abre sus labios á la plegaria, considerando que los que subieron á la cumbre de las grandesas humanas, han debido tambien bajar á deponer dentro de una losa el cuerpo que adornaron la púrpura y el oro, la frente que abarcó un imperio, el corazon que tuvo sujetos á sus deseos las naciones de la tierra.» A estas y parecidas meditaciones convida la vista de tales sarcófagos y si se fija uno luego en el del noble Don Ramon de Anglesola y Vallbona, cuyos restos descansan al pie del citado altar mayor, y á quién la tradicion titula Santo desde hace siglos, entonces vé fácilmente el hombre el camino que ha de seguir en la tierra si quiere alcanzar la verdadera gloria reservada únicamente á la virtud.

Además de estos sepulcros, existe otro gran número en el piso del coro y de la sala capitular pertenecientes á los siglos XIII y XIV, con interesantes

(1) Dicen las inscripcions: FUIT TRANSLATA SANCIA REGINA CASTELLE, FILIA VIOLANTIS, REGINA ARAGONUM. ANNO 1275.—

—FUIT TRANSLATA DONA VIOLANTIS REGINA ARAGONUM. ANNO 1275.

Doña Violante era hija de Andrés II, rey de Hungría y hermana de Santa Isabel, y se casó con Don Jaime el Conquistador en Barcelona á 8 de Setiembre de 1235. Fué una gran reina, al decir de Zurita, y segun algunos analistas murió á 9 de Octubre de 1251, más segun el antes citado cronista murió mas tarde, pues se encuentran memorias suyas de algunos años despues.

Respecto á Doña Sancha, Piferrer prueba que està equivocada la inscripció, siendo de opinió que la que allí se dice reina de Castilla, no llegaría á serlo, siendo no obstante una hija de Doña Violante y de Don Jaime I.

en las llosas sepulcrales, y una volta satisfeta la curiositat de llegir los noms dels que allí en santa pau descansan, si l' esperit busca encara pàbul á sa expansió, lo monestir li oferirà en son exterior diversas vistes totes ben agradables. Pero la joya arquitectònica millor del monumènt es tal volta 'l claustre, en lo qual cada galeria pertany á diferent estil, essent gòtica la adossada al temple. Es aquesta de grant elevació y sus magníficas arcadas semblants á las del monestir de Santas Creus, quatripartidas per esbeltíssims pilarets, rematant ab munió de ojivas y rosetons trilobat tot es de lo mèllor en son gènero. Una cornisa gòtica, d' arqueria trilobada també, sostinguda per infinitat de capets tots variats y de grant expressió y trevall corre per demunt de aquells causant l' admiració de qui ho contempla.

Tal es lo monestir de Vallbona, tal son pasat gloriós. Brillant página de nostra historia, així religiosa com de las Bellas Arts de la provincia, que 'l cel la presserve en lo esdevenir com fins ara, de la devastació y de la ruina en que per mala sort caygueren tantes altras joyas arquitectònicas, ornamento de Catalunya, y per qual conservació han de interessarse en lo successiu las venideras generacions amestradas per las elocuentes llissons del passat.

JOSEPH PLEYAN DE PORTA.

epigrafiás en las losas sepulcrales, y una vez satisfecha la curiosidad leyendo los nombres de los que allí en santa paz descansan, si el espíritu busca todavía pábulo á su expansion, el monasterio le ofrecerá en su parte exterior diversas vistas, todas bien agradables. Pero la joya arquitectònica mejor del monumènto es tal vez el claustro, en el que cada galeria pertenece á diferente estilo, siendo gòtica la adosada al templo. Es esta de gran elevacion y sus magníficas arcadas, semejantes á las del monasterio de Santas Creus, quatripartidas por esbeltísimos pilarcitos rematando con una porcion de ojivas y rosetones trilobados, es de lo mejor en su gènero. Una cornisa gòtica con trilobada arqueria també, apoyada en infinidad de pequeñas testas todas variadas y de grande expresion y trabajo, corre por encima de aquellas causando la admiracion de quien lo contempla.

Tal es el monasterio de Vallbona, tal su pasado glorioso. Brillante página de nuestra historia, así religiosa, como de las Bellas Artes de nuestra Provincia, que la preserve el cielo en lo venidero como hasta aquí de la devastacion y ruina en que por mala ventura cayeron tantes otras joyas arquitectònicas, ornamento de Cataluña, y por cuya conservacion han de interessarse en lo sucesivo las generaciones venideras amestradas por las elocuentes lecciones del pasado.

JOSE PLEYAN DE PORTA.